

A ELADIO, DESDE LA MANCHA

**B**

bebo tu poesía como un vino  
viejo, bien gobernado en mi alacena,  
y el alma de tu verso me enajena  
con la música sabia de su trino.

Se abre en mí la llanura. Y un molino,  
corrigiendo el azul, su vuelo entrena.  
Y la infinita Mancha y tu serena  
claridad apalabran mi camino.

Nunca para olvidar bebo tu verso.  
Para sentir tu corazón, converso  
con los latidos de esta lejanía.

Para escuchar la soledad sonora  
que arde en tus surcos estremecedora  
bebo el buen vino de tu poesía.

Rafael ALFARO